



MENSAJE DE PASCUA

"Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo" (cf. Mt.28,20)

Querida comunidad diocesana:

¡La PAZ esté con ustedes!. ¡Jesús ha resucitado!. Es un grito de victoria de la Vida sobre la muerte, del amor de Dios sobre el pecado de la humanidad. La primera y la última palabra de la vida humana la pronuncia Dios y su Palabra es: Cristo. El anuncio pascual nos permite ver con los ojos del corazón, lo que no se puede ver sin la fe. En la semana santa, hemos visto y oído al Señor, en muchos momentos. Somos testigos que en la comunidad de los discípulos de Jesús, podemos encontrar y reconocer al Resucitado, que vive entre nosotros, todos los días, hasta el fin del mundo.

La vida cotidiana nos desafía, y el espacio vital que se genera en el encuentro con los demás, es donde el amor de Dios, que ha sido derramado en nuestros corazones, nos impulsa a anunciar y vivir el Evangelio. De manera especial, en los lugares más difíciles y oscuros de la humanidad. En estos tiempos de guerras y conflictos entre pueblos, donde las personas no parecen compartir la misma humanidad, aparece la crueldad, el dolor y el sufrimientos de muchos, especialmente, de personas y familias inocentes. Y entre fracasos y desánimos, en las búsquedas del sentido de la vida, en la soledad y el abandono, en la desesperación y la impotencia de no poder resolver situaciones de la vida que conmueven y duelen, ahí, surge, la Luz del Resucitado: *"porque en ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz"* (Sal. 35,10).

Guardemos en el corazón la experiencia de lo vivido en estos días santos. La Presencia del Resucitado, entre nosotros, nos llega como la suave fragancia del amor de Dios, que recibe, comprende, perdona, sana, libera y abraza, la realidad personal, familiar y comunitaria de todos. Su cercanía, nos llena de paz y alegría. Sentimos el impulso que nos lleva a alabar, bendecir y adorar al Señor, en el recogimiento de nuestro corazón y al mismo tiempo, experimentamos la fuerza interior, para entregarnos al servicio de los demás, siendo misioneros del Reino de los cielos, en el mundo de hoy.

Unidos al amor de nuestra Madre, Nuestra Señora de las Mercedes, continuemos celebrando en toda la diócesis, la alegría de la Resurrección del Señor. Permanezcamos unidos al amor de Cristo, para vivir la comunión y la fraternidad entre nosotros, teniendo presente lo que el Señor nos dice: *"Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo."*

Feliz Pascua de Resurrección.

Fraternalmente,

+ Mons. Luis Eduardo
Obispo de Mercedes